Las instituciones de formación universitaria, deben convertirse en verdaderos centros de producción del saber para el desarrollo de la sociedad. Esto implica una serie de cambios en su organización y métodos de trabajo, de manera que actúen como instituciones forjadoras de una ciudadanía activa, consciente, solidaria y responsable por su entorno; formadoras de profesionales, de investigadores y de técnicos dotados de una cultura científica y humanística, capaces de seguirse formando por sí mismos, y de utilizar sus conocimientos en proyectos transformadores.

Desde nuestra perspectiva la extensión universitaria es una actividad que permite el intercambio y la transferencia recíproca de saberes construidos tanto desde el quehacer científico como desde la praxis social. Implica poner en tensión interpretaciones del mundo basadas en paradigmas diferenciados pero que, para la resolución de problemáticas sociales, resulta indispensable tener en cuenta.

La Universidad Nacional de Pilar cuenta con un espacio que ofrece servicios de extensión a la comunidad, de ahí la necesidad de conocer la realidad de la misma a fin de dar mayor difusión de sus actividades e igualmente conocer la incidencia de las actividades desarrolladas dentro de la cuestión social y la injerencia de los actores sociales involucrados dentro del desarrollo y ejecución de las mismas .